

nunca han dejado de sentirse atraídos por la agudeza de este escritor barroco que escribió sobre temas políticos y estilísticos con tanta o más originalidad que los propios italianos. El profesor Giuseppe Patella, de la Universidad II de Roma, acaba de publicar una Selección de textos de Gracián con el sugestivo título de *Gracián o della perfezione*. La obra contiene una erudita introducción de setenta páginas en la que, con gran conocimiento de causa, se adentra en la mente de nuestro escritor barroco, para concluir afirmando (ésta sería su tesis) que hay una «passione metodologica che si scopre al fondo del pensiero gracianiano, che ne costituisce il nucleo significativo essenziale» (p. 85). Esa pasión metodológica la descubre Patella en el método ingenioso, esa capacidad humana de armonizar y correlacionar los contrarios y hasta lo aparentemente contradictorio. Un magnífico modelo, comenta Patella, para una época como la nuestra que vive entre el anarquismo metodológico y el totalitarismo de la metodología científica. La cultura de Gracián es una cultura del orden y de la perfección.

Felicitemos al profesor Patella, autor de esta interesante obra, porque su libro reúne todas las cualidades que Gracián pedía para ser un buen libro: condensación, substancialidad y capacidad de sugerir ideas. El capítulo «A partire da Gracián», me parece muy sugestivo. El hispanismo italiano cuenta desde ahora con un buen gracianista.

Jorge M. Ayala

VAZ, Henrique C. L., S. J., *Antropología Filosófica (I y II)*, Coleção Filosofia, Sao Paulo (Brasil), Ediciones Loyola, 1992, 300 y 260 pp.

El autor de la presente *Antropología*, el jesuita brasileño Henrique Claudio de Lima Vaz, es profesor de Filosofía y Ciencias Humanas en la Universidad de Minas Gerais. La obra que reseñamos es el fruto maduro de su larga experiencia docente. Los dos volúmenes fueron editados por separado. La primera parte de la *Antropología I* está centrada en el aspecto histórico: Historia de las concepciones del Hombre en la filosofía occidental, desde los griegos hasta nuestros días. En la segunda parte, el autor expone el objeto y el método de esta Antropología filosófica, así como las estructuras fundamentales del ser humano. El segundo volumen es una exposición sistemática de las categorías fundamentales del ser humano: objetividad, intersubjetividad, transcendencia y persona.

Una peculiaridad de esta obra es su rigor metodológico. Desde el principio hasta el fin, se trata de una Antropología filosófica, es decir, de un tratamiento del hombre y de lo humano desde la consideración filosófica del mismo. Comparada esta obra con otras antropologías, también llamadas filosóficas, pero que en realidad son consideraciones filosófico-culturales acerca del hombre, la obra de Lima Vaz resulta rigurosa y, por qué no decirlo, difícil de seguir, en especial el volumen II. Pero, como esta obra está pensada para filósofos, éstos agradecerán el rigor y la erudición del autor. En las páginas 157-68 (vol. I), el autor justifica el método que va a seguir de acuerdo con la singularidad del objeto. Estas páginas son fundamentales para entender toda la obra.

Estamos, pues, ante una Antropología Filosófica eminentemente especulativa y sistemática, fiel reflejo de un hombre que, además de conocer todos los registros de la filosofía, denota haber recibido una profunda formación filosófica. A nosotros nos parece que estamos ante una Antropología Filosófica muy completa desde el punto de vista filosófico. Pero, esto que para nosotros es un mérito, seguramente que a otros puede parecer «filosofismo» (exceso de especulación). Pero, ya se sabe, la Antropología filosófica es una ciencia eternamente en crisis, porque persigue un objetivo difícil:

aprehender ese término medio entre lo objetivo y lo subjetivo, el espíritu y la naturaleza. Sin embargo, ante tanta claudicación de filósofos en aras de lo social-cultural, saludamos con gozo el valor de Lima Vaz que ha puesto a la Antropología Filosófica en el lugar que le corresponde dentro de las Ciencias Humanas.

Jorge M. Ayala

ARAÚJO DE OLIVEIRA, Manfredo, *A filosofía na crise da Modernidade*, Coleção Filosofia, Sao Paulo (Brasil), Edições Loyola, 1989, 195 pp.

El punto de partida de estas reflexiones es la conciencia de crisis, difusa o implícita, tematizada o elaborada racionalmente, en que vivimos. Hoy, más que nunca, esa conciencia se alimenta de la experiencia del cambio a que están sujetas todas las cosas, como ha descrito perfectamente Husserl. Ahora bien, una crisis es ante todo una crisis de sentido y de valor de las cosas, incluido el sentido de la historia. ¿No habremos caído los modernos en una gran desconfianza respecto de nuestra historia y de su instrumento la razón? Pero, tanto si el camino seguido por la razón ha estado equivocado como si no, siempre queda al hombre la autoconciencia: ese poder de la razón para volver sobre sí misma. La solución no está en huir de la razón, sino en volver a ella con la experiencia que nos ofrece la historia. El autor del libro pasa revista a las grandes contribuciones que han hecho a la humanidad algunos filósofos: Kant, Hegel, Marx, Heidegger. Araújo de Oliveira concluye señalando cómo la filosofía es camino de libertad: paso de la no-razón a la razón, de la no-libertad a la libertad. En este proceso liberador, la filosofía de la religión tiene su propio lugar, consistente en descubrir las exigencias últimas de la libertad.

Jorge M. Ayala

GÓMEZ CAFFARENA, J. y MARDONES, J. M. (Eds.), *Estudiar la religión. Materiales para una filosofía de la religión. III*, Barcelona, Anthropos, 1993, 330 pp.

*Estudiar la religión* es una compilación de las conferencias y comunicaciones que con este tema se leyeron en las Jornadas organizadas por el CSIC en 1991. En esta Colección, los mismos editores han coordinado: *La tradición analítica. Materiales para una filosofía de la religión. II*, y *Cuestiones epistemológicas. Materiales para una filosofía de la religión. I*. A éstos hay que añadir el libro de Enrique Romerales: *Creencia y racionalidad. Lectura de filosofía de la religión*.

Se suele decir, que entre los intelectuales españoles ha habido más anticlericalismo que verdadera crítica de la religión. Algunos ven el origen de este fenómeno español en la salida de las Facultades de Teología de las Universidades españolas a mediados del siglo XIX. No estoy seguro de que ésta sea la causa, pues el caso de Unamuno invalida esta hipótesis. Además, mientras existieron cátedras de Teología en la Universidad, no se puede decir que aquellas contribuyeran al prestigio de los estudios de la religión, excepto en algunas Universidades y en determinados momentos, como fue el caso de las universidades de Salamanca y de Alcalá durante el siglo XVI. Existen, pues, otras muchas razones que escapan a nuestra consideración.

Sí podemos constatar que hoy la situación ha variado algo, pues no sólo son los filósofos creyentes quienes piden que vuelva la Teología a las universidades, sino que también están pidiendo